

Autora: **Bracco, Olga N.**

✉ olga.n.bracco@gmail.com

Pertenencia institucional: IdIHCS-CONICET-UNLP Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación- Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Mesa N° 8: “Pensar al otro / pensar la nación. Historia de las ideas e historia intelectual en Argentina y América Latina, siglos XIX y XX”

Título: **Reflexiones teórico-metodológicas en torno al debate de colectivos intelectuales durante el kirchnerismo (2008-2015)**

Introducción

A principios de 2008, Argentina se enfrentaba a una convulsión política que parecía encarnar la primera crisis de gobierno del kirchnerismo. El controversial conflicto entre el “campo” y el gobierno se había desatado a raíz de la Resolución Ministerial 125 formulada por el Poder Ejecutivo Nacional que, procurando obtener solvencia fiscal, quería imponer márgenes de retención fiscal móvil para la exportación de granos, en particular de la soja. A medida que se tensionaba el conflicto, se fue configurando un nuevo escenario que generó un realineamiento de alianzas y de posiciones políticas y en el cual se puso en entredicho la popularidad del proyecto político kirchnerista (Goldstein, 2012), al tiempo que se iniciaba un proceso de re-peronización de la militancia oficialista (Roca Rivarola, 2015) y una exacerbación de lo nacional-popular desde el kirchnerismo (Svampa, 2011).

Conformando un nuevo contexto de debate público, la acción intelectual colectiva también se activó y abrió un espectro diverso de intervenciones. Sin olvidar que existieron algunas experiencias intelectuales públicas y colectivas previas un tanto desarticuladas entre 2003 y 2007, es recién en 2008 que aparecieron las primeras intervenciones públicas de colectivos intelectuales disputando posiciones de rechazos y apoyos al gobierno en diversas coyunturas. En efecto, la dicotomización de las posturas que ocasionó ese conflicto junto con la formación del colectivo *Carta Abierta* dieron pie a la conformación de otros grupos de debate y discusión. *Carta Abierta, Grupo Aurora*

por una Nueva República, Club Político Argentino, Argumentos por una mayor igualdad, el grupo Asamblea de intelectuales, docentes y artistas en apoyo al FIT, y Plataforma 2012 fueron las experiencias más significativas durante el kirchnerismo.

Dentro del marco del proyecto de tesis doctoral, en pos de comenzar a desentrañar cómo se configuró aquel debate intelectual hemos decidido recortar el objeto de estudio y centrarnos concretamente en reconstruir de manera interdiscursiva categorías analíticas discutidas por *Carta Abierta*, *Club Político Argentino* y en menor medida por *Plataforma 2012*. Ello porque fueron los colectivos que además de haber perdurado una extensa cantidad de tiempo (alrededor de 10 años en los primeros dos casos), tuvieron una dinámica y presentaron sus intervenciones de una manera similar, lo cual nos permite unificar criterios para el análisis.

Antes de continuar, permítasenos introducir brevemente a nuestros sujetos de análisis:

Espacio Carta Abierta (C/A) se creó en el año 2008. La primera carta ya marcaba los ejes que se profundizarían en las siguientes: la certeza de que el gobierno kirchnerista se había constituido en oposición al neoliberalismo, el clima destituyente marcado por el conflicto con el campo y el monopolio de los medios masivos de comunicación (CA/1, 13 de mayo de 2008). La mayoría de los intelectuales que firmó este primer pronunciamiento habían formado parte de las revistas *El ojo mocho*, *Confines* o *El río sin orillas* (Levet, 2013). C/A ha heredado cierta tradición discursiva del *Club de Cultura Socialista*, ahora mezclada con el espíritu de las asambleas de 2001-2002, en medio de la crisis argentina (Pavón, 2013). En su página web se autodefinen como “un espacio no partidario ni confesional conformado por personas de la cultura, la educación, el periodismo, las ciencias, el cine, las artes, la poesía y la literatura, entre otras disciplinas. (...) Se trata, pues, de una iniciativa ciudadana, plural, democrática, horizontal y participativa” (Quienes-somos. www.cartaabierta.org).

El *Club Político Argentino* hizo su presentación pública también en 2008. Según expresan en su página web, el Club nació “en un contexto político que ya estaba mostrando signos preocupantes de descomposición” (Pavón, 2012). Participan principalmente personas provenientes del campo de la política o del periodismo. Dos de sus impulsores fueron el politólogo Vicente Palermo y el historiador Luis Alberto Romero, entre otros. También Guillermo O’ Donnell y Graciela Fernandez Meijide

tuvieron una gran participación dentro del grupo. Según el artículo 2 de su Estatuto, el espacio se conforma como una asociación civil cuyos propósitos son: (a) promover un espacio plural y constructivo de diálogo y debate político sobre las asuntos públicos nacionales e internacionales; (b) construir un puente entre el mundo de las ideas y el mundo de la acción, acercando a los actores representativos de los diversos sectores sociales y políticos y ofreciendo alternativas y propuestas de acción a quienes conducen los asuntos públicos en los distintos poderes y niveles de la gestión.

El contexto en el que surgió *Plataforma 2012* es radicalmente diferente al que vio nacer a los otros grupos. Su primera aparición fue el 4 de enero de 2012, post-muerte de Néstor Kirchner y a semanas de la asunción del segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner luego de obtener más del 54% de los votos en las elecciones de 2011, es decir en el marco de la recuperación de popularidad del gobierno kirchnerista. Su disolución fue decidida por consenso en septiembre del 2017. Este espacio contó con una cantidad muy amplia de adherentes. Entre las figuras más destacadas se encontraban Maristella Svampa, Roberto Gargarella, Lucila Edelman y Beatriz Sarlo. Se presentaron a sí mismos como un espacio colectivo que nuclea a intelectuales, artistas y trabajadores/as de la cultura y de las ciencias provenientes de diversos ámbitos, preocupados por los derechos humanos así como por las diferentes formas de desigualdad que atravesaba, según ellos, la sociedad argentina del momento. El propósito de su creación reside en lo siguiente: “Nos propusimos desactivar el ‘relato’ o discurso oficial, sostenido también por diferentes voceros e intelectuales oficialistas, el cual pretende investir de gesta épica y popular cada una de las acciones gubernamentales, obturando la posibilidad de la crítica, manipulando consensos, ocultando hechos y falseando estadísticas, mientras se afianza la persistencia de lo mismo que aparenta cuestionar y se multiplican acuerdos y prebendas a grupos financieros y económicos multinacionales, profundizando la entrega de nuestros bienes naturales y el daño a nuestro hábitat” (Presentación Compilado de documentos 2012)

Si por un lado enfatizamos en ese “quiénes somos” en tanto los colectivos se construyen como sujetos de enunciación con intencionalidad, la tesis doctoral también se centra en el análisis del discurso polémico de algunos conceptos y categorías analíticas que seleccionamos de sus pronunciamientos públicos. Según lo trabajado hasta el momento, estructuramos esas categorías en puntos nodales/núcleos de debate: En primer lugar, hallamos en los discursos colectivos categorías socio-políticas

disputadas tales como Democracia, Populismo, Republicanismo y Estado; en segundo lugar, categorías socio-económicas en torno al Modelo de desarrollo y sus particularidades; y, por último, categorías socio-culturales en torno a lo que se denominó la Batalla Cultural o la lucha por los símbolos.

El enfoque teórico-epistemológico de la tesis articula la sociología de los intelectuales, la nueva historia intelectual, la sociología de las intervenciones públicas, la mediatización del espacio público, el análisis político del discurso y algunas herramientas del análisis del discurso de las teorías de la enunciación, de la argumentación y de la polifonía. El desafío que me gustaría discutir en estas Jornadas es también el objetivo de la presente propuesta: empezar a esbozar algunas reflexiones teórico-epistémico-metodológicas centrándonos en las articulaciones que hallamos entre aquellas perspectivas para pensar nuestro objeto de estudio particular.

Reflexiones teórico-epistémico-metodológicas

Permítanme introducir cómo llegué al enfoque de la Nueva Historia Intelectual. En el comienzo de mi investigación precisaba interpretar los textos de los pronunciamientos intelectuales. Ello me llevó a preguntarme desde donde cada colectivo se manifestaba y decía lo que decía, con lo cual, intuitivamente, no fue difícil etiquetar a cada colectivo dentro de alguna tradición particular teniendo en cuenta el espectro político ideológico que abarca la derecha y la izquierda argentina en sus extremos. Ahora bien, hacer eso no sólo era aburrido si no que tampoco nos sugería cómo continuar. Si queríamos trascender esa cuestión simplista, necesitábamos otro tipo de marco interpretativo.

La perspectiva latinoamericana

A partir de reflexiones teórico-epistemológicas en la construcción de mi proyecto de investigación, me surgieron asimismo preguntas relacionadas a cómo se organiza la función intelectual contemporánea y los modos de mirar e intervenir en el mundo, lo cual me llevó a pensar no sólo en el lugar de enunciación de esos colectivos intelectuales sino también en el mío propio como una cuestión central.

Ahora bien, lejos de que el escrito refleje una mera cuestión auto-referencial, partir del lugar desde el cual trabajo nos permite, en este caso, abrir la discusión y preguntarnos lo siguiente: ¿Cómo nos colocamos frente a aquello que queremos

conocer? ¿Por qué y para qué investigar estos objetos/sujetos? ¿Cómo repensar el lugar de la teoría?

Al mismo tiempo, seguros de querer realizar una tesis que estuviera empapada de una perspectiva latinoamericana, nos preguntamos: ¿Cuál es el aporte epistémico del pensamiento decolonial para nuestros problemas de investigación específicos? Enrique Dussel, Hugo Zemelman, Boaventura de Sousa Santos, Walter Mignolo, Aníbal Quijano, Rodolfo Kusch, Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy, Frantz Fanon, entre otros, autores que podemos hacer converger en la llamada filosofía latinoamericana¹ o el pensamiento decolonial, resultaban así referencias obligadas.

Lo nacional-popular, la izquierda argentina, el liberal conservadurismo pero también algunos conceptos como los que polemizaremos en la tesis: Democracia, Populismo, Republicanismo, etc. están cargados de significados y son conceptos polisémicos. Con lo cual es necesario en todo caso, reflexionar sobre algunos problemas presentados por la opción decolonial como la dicotomía europeo-no europeo, el etnocentrismo frente a la decolonialidad, el carácter universal del pensamiento frente a la pluriversalidad, la homogeneidad y las esencias frente a la deconstrucción de las mismas, etc. para no reproducir un conocimiento que es externo.

Por cuestiones de espacio, no me detendré en este momento a señalar los aportes que aquellos autores pueden hacer a mi objeto de estudio. Pero sí me gustaría dejar un interrogante que me queda por resolver y que requerirá de una lectura más profunda y de buscar mediaciones con los otros enfoques: ¿Cómo pensar desde la decolonialidad del poder mi tema de investigación en términos metodológicos? La perspectiva latinoamericana es un buen punto de partida, pero otra vez, esa visión no me tiene que hacer encasillar colectivos en etiquetas tales como quienes cumplen con este ideal emancipatorio y quiénes no. Es decir, como perspectiva teórico-epistemológica es un buen punto de inicio, pero que también debiera implicar una cuestión práctica. ¿Cómo este enfoque podría concretarse metodológicamente en mi investigación? ¿Cómo escapar del normativismo? Al respecto, Retamozo (2017) luego de señalar la

¹ Desde luego, no se pretende con esa afirmación encasillar a esos autores en un todo homogéneo. Como bien señala Emiliozzi (2017) los autores de la generación que va desde la teoría de la dependencia hacia la corriente de la filosofía de la liberación convergen en algunos aspectos (dicotomía centro-periferia, importancia del reposicionamiento del excluido, pueblo como sujeto social colectivo resignificado) pero se hallan inscriptos en diversos debates y tensiones.

originalidad y la pertinencia del pensamiento de la Filosofía de la liberación para pensar nuestro espacio y nuestro tiempo, nos habla que este punto de partida crítico del sistema es muy productivo, pero no nos dice nada -por sí mismo- del modo de transitar el camino, no nos dice nada aún de la metodología.

-La Nueva Historia Intelectual, el Análisis Político del Discurso y el Discurso Polémico

Poner en relación posturas intelectuales implica situarnos entonces en un enfoque que enfatice las particularidades de los contextos en los cuales ocurren los pronunciamientos públicos intelectuales en tanto actos de enunciación. Sin entrar en este momento en el debate dado sobre la historia intelectual y su transformación como campo de estudios², nos es útil la perspectiva en clave latinoamericana que plantea Palti (2014) respecto a la “nueva historia intelectual” ya que, en relación a lo anterior, una historia de los lenguajes políticos permite arrancar a la historia intelectual latinoamericana del lugar de mera anomalía local en que ha sido colocada y reintegrarla como parte constitutiva de la historia intelectual occidental. “Una historia de los lenguajes políticos muestra hasta qué punto historia política e historia intelectual resultan indisolubles entre sí, que no existe una historia política que no sea al mismo tiempo una historia intelectual, y viceversa, que no existe una historia intelectual que no sea al mismo tiempo una historia política” (Palti, 2014: 15).

Esta perspectiva busca analizar los procesos de producción de significados, enfatizando tanto en el producto final de esos procesos, con sus contenidos, como en los productores y en los contextos de producción de los mismos (Myers, 2005).

De esta manera, Palti (2005) reorienta la mirada hacia los lenguajes políticos, es decir, las condiciones de producción-desarticulación de los discursos, señalando la importancia de complementar las dimensiones semánticas, sintácticas y pragmáticas (quién habla, a quién le habla, cómo lo hace, en qué contexto) de los mismos. Es aquí donde toma a Quentin Skinner para armar su teoría:

2 Recordemos que el enfoque de Elías Palti toma y critica dimensiones de la llamada “Escuela de Cambridge” (Quentin Skinner y J. A. A. Pocock) y de la Begriffsgeschichte o Historia de los conceptos alemana (Reinhart Koselleck). Además, busca polemizar con la “vieja historia de las ideas” latinoamericana.

“En definitiva, no bastaría ya con comprender el significado de aquellos postulados o ideas contenidos en los textos en cuestión sino que habría que poder reconstruir su sentido, el cual es una función del contexto de enunciación particular en el que se produjeron los mismos; es decir, aun cuando las ideas contenidas en los textos sean las mismas, el sentido de ellas variará según quién las dice, a quién las dice, cuándo, cómo, etc. Es sólo aquí, en lo que podemos llamar la dimensión retórica de los textos, que se nos descubren aquellas marcas que historizan a los discursos, las huellas lingüísticas de sus contextos particulares de enunciación (Palti, 2014: 12).

Los lenguajes políticos no son meros conjuntos de ideas sino un modo característico de producirlos, por ello es necesario reconstruir los contextos de debate. Lo importante no es observar como cambiaron las ideas sino cómo se reconfigura el sistema de sus posiciones relativas. Asimismo, señala el autor, resulta crucial comprender cómo es que la temporalidad irrumpe en el pensamiento político, cómo circunstancias históricas precisas hacen manifiestas aquellas aporías inherentes a una forma de discursividad dada, dislocándola.

El pensar en el contexto de intervención de los colectivos intelectuales posibilita, además, la comprensión sobre lo que hacían al hacer lo que hacían y sobre cómo pensaron lo social y lo político. Por otra parte, ello supone asimismo realizar una lectura de los pronunciamientos en términos metodológicos que acompañe a una lectura a nivel de contenidos para entender desde donde se piensa lo que se plasma en el papel, rescatando de esa manera, las condiciones de producción de los discursos. De ahí que lo importante no sea tan sólo lo que se dice, sino los sentidos que se ponen en juego en ese decir: el potencial que esos pronunciamientos públicos adquieren en la producción de identificaciones propias y ajenas y en la construcción de diferentes concepciones de pasados, presentes y futuros asumidas frente al devenir de la realidad social, política y económica del país.

El enfoque planteado por Palti puede articularse con una concepción pos-fundacional de lo político ya que sus fundamentos filosóficos son compatibles. Laclau entiende la noción de discurso como una “totalidad relacional” de secuencias significantes (Laclau y Mouffe, 2004). Siguiendo a Buenfil Burgos (1994), el discurso refleja una totalidad/configuración significativa, nunca totalmente fija, completa o

suturada, sino más bien, como estructura abierta, incompleta y precaria que involucra el carácter relacional y diferencial de los elementos. La formación de un discurso concreto es el resultado de una serie de articulaciones. Articulación se define como cualquier práctica que establezca relaciones entre elementos de manera que sus identidades sean modificadas como resultado de la práctica articuladora (Laclau y Mouffe, 2004). Las prácticas articuladoras tienden a organizar el discurso en torno a una serie de puntos nodales y éstos cumplen el papel de significantes maestros/vacíos, capaces de unificar una superficie discursiva entrelazando una variedad de identidades disímiles en un nudo de significados. La concepción posfundacional de lo político propone entonces pensar lo político no como un subsistema de lo social o como una actividad específica, sino como una lógica que da cuenta de las condiciones de surgimiento, existencia, reproducción y finitud de lo social.

Dado que esta perspectiva se sostiene sobre la aceptación de la contingencia radical de toda categoría universal, se entiende lo político como el momento de la construcción de sentido siempre parcial y fallido. Es decir, “esta concepción intenta vincular la política con la significación, partiendo de la idea de que ningún significante político es esencialmente homogéneo y puro en su significado. (...) Se propone concebir cualquier categoría universal (...) como inherentemente impura, cuyo estatuto analítico y relevancia política no pueden ser precisados fuera de una disputa por el sentido” (Reano, 2013). Es en este punto donde creemos que puede articularse con una concepción de los lenguajes políticos. Al respecto, Palti alega lo siguiente: “Como afirma Pocock [1991], toda sociedad relativamente compleja alberga pluralidad de códigos o lenguajes políticos. Lo cierto es que la tesis de la esencial refutabilidad de los conceptos no niega, en principio, la posibilidad de fijar sentido de los mismos, aunque afirma sí que ello es posible únicamente dentro de los marcos de una determinada comunidad política o lingüística” (Palti, 2005: 20).

En el mismo texto, Palti (2005) advierte que para comprender por qué toda fijación de sentido es constitutivamente precaria, debemos reconstruir un entero campo semántico e ir de la historia de los conceptos hacia una historia de los lenguajes políticos. En ese sentido, recrear un lenguaje político conlleva no solo la tarea de trazar cómo los conceptos cambiaron su significado a lo largo del tiempo (y podríamos agregar también como lo hacen sincrónicamente), sino también, y fundamentalmente, la de comprender qué les impedía alcanzar la completitud semántica y descubrir aquellos

puntos de fisura que le eran inherentes. El siguiente paso es rescatar lo que Pierre Rosanvallon llama “una historia conceptual de lo político”: “De lo que se trata es de partir de las antinomias constitutivas de lo político, antinomias cuyo carácter se revela únicamente en el transcurso de la historia”.

En otras palabras, la combinación de ambos enfoques nos permite afirmar que el lenguaje es polémico y que puede ser aprehendido por medio de los debates en torno a ciertos significantes que lo articulan.

Siguiendo la misma lógica, estas perspectivas resultan complementarias con algunas nociones que plantea Amossy (2016) sobre la polémica. Según la autora, el discurso polémico consiste en una confrontación de opiniones en cuyo seno cada uno lucha por asegurar la supremacía de su propia posición. Así, la polémica es guerra verbal en tanto divergencia de opiniones que se traduce en un intercambio agonal entre adversarios y la misma se lleva a cabo mediante tres procedimientos constitutivos: la dicotomización, la polarización y el descrédito hacia el otro. Todo lo cual supone un desacuerdo que es irreconciliable.

Al respecto, para Montero (2016) lo polémico designa, a nivel ontológico, el fenómeno general del conflicto en el lenguaje, y en un nivel óntico, la polémica es una de sus manifestaciones discursivas en el plano de las prácticas e intercambios discursivos. Las polémicas político-intelectuales resultan así un registro discursivo privilegiado para mostrar el fondo polémico de determinadas dimensiones porque es el que mejor nos permite evidenciar su carácter aporético.

-La sociología de los intelectuales y sociología de las intervenciones públicas

Por otra parte, desde el enfoque de la sociología de los intelectuales, algunas categorías de Bourdieu proporcionan elementos para pensar la función intelectual. En el caso del campo intelectual el capital simbólico específico es la autoridad científica o intelectual “*de producir, de imponer e inculcar la representación legítima del mundo social*” (Bourdieu, 1976: 47). Dicho campo “*está determinado en su estructura y su función por la posición que ocupa en el interior del campo de poder*” (Bourdieu, 1971: 30), es decir que su autonomía relativa es más bien reducida debido a que este poder sobre la representación legítima del mundo social es también objeto de las luchas en el campo político (Gil, 2009). Siguiendo a Silvia Sigal, no consideramos entonces a los

intelectuales en tanto creadores, educadores o profesionales, sino como productores y agentes de circulación de nociones comunes que conciernen al orden social (Sigal, 1991).

Sigal aporta otra cuestión imprescindible a los fines de nuestro trabajo. Siguiendo en principio a Bourdieu, destaca que el campo intelectual (que para nosotros excede el ámbito académico) estuvo sometido a los avatares de la política nacional, por lo que resulta indispensable examinar la interacción entre cultura y política vistas como esferas separadas. Sin embargo, por otra parte, la autora discute con la noción de autonomía de los campos retratada por aquel autor y enfatiza en la necesidad de sostener una perspectiva situada que ponga de relieve que en Argentina existe un campo intelectual “periférico” diferente del de los centros. Por ello mismo, resulta útil distinguir aquél análisis de otro que tiene un punto de partida exactamente opuesto: el carácter mixto de lo cultural y lo político. Al respecto, Gilman destaca que “la figura intelectual es ineludible para vincular política y cultura, dado que implica tanto una posición en relación con la cultura como una posición en relación con el poder” (2003: 15).

Por un lado, ello nos lleva a realizar un análisis al interior del campo intelectual, un espacio de poder con prácticas, reglas y dinámicas determinadas, en el cual el “deber ser” cumple un papel preponderante. Por otro lado, a ver esas relaciones de encuentro y desencuentro entre las esferas. El eje estará puesto en que los interrogantes sobre el lugar de los intelectuales en la política son inseparables de este otro: cuál fue el lugar de lo político para los intelectuales (Sigal, 1991).

En este mismo sentido, frente a la historia y la sociología de los intelectuales clásica (Bourdieu, Collins), la sociología de las intervenciones públicas propone que “la intervención no es entendida como una osada zambullida desde un mundo (tranquilo, académico) hasta otro mundo diferente (agonístico, político), sino que tiene lugar en el campo intersticial de los expertos, donde la diferencia entre ambos mundos se difumina” (Eyal y Buchholz, 2010: 132, citado en Pecourt Gracia, 2016). Lo importante, por lo tanto, no es definir a un determinado actor social perteneciente a una comunidad cultural independiente y que trata de intervenir en los asuntos públicos, sino

resaltar los contornos de un agente heterogéneo que utiliza un determinado conocimiento experto para intervenir en la esfera pública (Pecourt Gracia, 2016).³

Por otra parte, desde esta línea de investigación se rescatan elementos útiles a los fines de nuestro trabajo como lo son: la aparición de nuevos soportes de acción intelectual (en tanto la difusión de los colectivos y sus pronunciamientos se generó principalmente desde los medios de comunicación y las redes sociales), la diversificación de los actores que realizan acciones intelectuales (nos referimos particularmente a que los colectivos estuvieron conformados por personas pertenecientes a un espectro amplio del mundo cultural y académico) y las nuevas estrategias de la acción intelectual (que implicarán usos novedosos de los medios).

Otro de los conceptos claves para el análisis en cuestión son las matrices y tradiciones de pensamiento que marcan las orientaciones con las cuales los intelectuales interpretan el mundo. Argumedo (1993) denomina matriz teórico-política a la articulación de un conjunto de categorías y valores constitutivos, que conforman la trama lógico-conceptual básica y establecen los fundamentos de una determinada corriente de pensamiento. En consecuencia, el punto de partida de una matriz de pensamiento estaría dado por la forma en cómo se concibe lo social. La definición de las matrices de pensamiento nos permite detectar las líneas de continuidad o ruptura de los valores, conceptos, enunciados y propuestas pertenecientes a las principales corrientes ideológicas en las ciencias sociales y en el debate político de nuestro tiempo. Las mismas conforman las bases de fundamentación de proyectos históricos y guardan una fluida continuidad con las manifestaciones de la cultura.

Sin embargo, es importante destacar que no interpretamos a las tradiciones de pensamiento político-ideológicas como cuestiones que determinan el discurso de forma unilateral (lo cual nos haría caer en una de las trampas de la historia de las ideas). En ese proceso de construcción del lenguaje, los datos de las nuevas realidades vitalizan, reformulan, actualizan y enriquecen los significados, los códigos, los símbolos y los valores de las memorias sociales, con lo cual, en todo caso, convendría enfocarse en analizar cómo operan aquellas tradiciones en la construcción de los sentidos

³ Estas consideraciones se relacionan con las críticas a la teoría bourdiana que se ha ido desarrollando en los últimos años. Latour y Hennion serían dos autores a recuperar en este sentido.

contrapuestos de los discursos y no solo en donde esos discursos pueden encajar fácilmente.

En esa lucha de fuerzas que se libera al interpretar y producir la realidad y los modos de habitar y pensar el mundo no hay únicamente descripciones sino también prescripciones. Una dimensión normativa para indicar hacia donde debemos dirigirnos y una dimensión performativa que atañe a la construcción y a la promesa que ofrecen sobre la realidad. “Los imaginarios (...) son sistemas dinámicos de discursos y relatos que organizan el sentido de la acción social, los intentos de construcción de realidad; sistemas que van a crear una visión de nosotros, de lo deseable, lo posible y lo pensable” (Alonso y Fernández, 2013: 20). Allí radica lo político-ideológico y los intelectuales cumplen un rol fundamental en esa invención.

-Estrategias metodológicas

En lo que respecta a las estrategias metodológicas, los pronunciamientos públicos de colectivos intelectuales sirven como campo de observación para el análisis de las matrices ideológico-políticas, los lenguajes, las figuras, los recursos, las formas y los contenidos presentes en los debates (Retamozo, 2012). Por ello, nuestro abordaje se centrará en los elementos político-ideológicos presentes en esos discursos que configuran las identificaciones políticas de colectivos de intelectuales que disputaron el relato hegemónico contemporáneo. De esta manera, combinaremos el análisis político del discurso esbozado anteriormente con un método que a través del estudio de casos múltiples permita diferentes instancias de comparación (Neyman y Quaranta, 2006)

En pos de trabajar en esa dirección, como ya hemos mencionado, se construirá un paquete textual que incluya a organizaciones con cierto reconocimiento y en las que estén representadas, lo que *a priori* consideramos, grandes coordenadas político-ideológicas. Específicamente, como ya adelantamos, nos centraremos en intervenciones realizadas por *Carta Abierta* y *Club Político Argentino*, y, en menor medida, por *Plataforma 2012*.

Se utilizarán diversos dispositivos de enunciación como fuentes: 1) pronunciamientos de colectivos de intelectuales en blogs, páginas web, redes sociales y medios masivos de comunicación; y 2) determinados soportes audiovisuales (Encuentros grabados de las reuniones de los colectivos, material audiovisual sobre

debates/paneles/conferencias organizados por los mismos, Programas de radio)⁴. 3) Entrevistas en profundidad semi-estructuradas (Ander Egg, 1993; Marradi, Archenti y Piovani, 2007) a los principales referentes de cada organización⁵.

Como historia política e historia intelectual resultan indisociables entre sí (Palti, 2014), podemos reconstruir esa historia realizando un análisis en términos coyunturales, lo cual nos va a permitir realizar comparaciones. A decir de Zemelman (2005), los fenómenos históricos no ocurren de manera plana, longitudinal, sino que tienen lugar a través de coyunturas, las cuales forman los procesos⁶.

Ahora bien, nuestro objeto de estudio presenta algunas dificultades. En primer lugar, si bien los pronunciamientos públicos de los colectivos siguen el devenir del proceso político, no siempre tratan de un solo tema de debate. En segundo lugar, muchos documentos conjuntos no hacen mención a todas las dimensiones que pueden rescatarse entre todos los colectivos. Pese a que el realizar ciertas omisiones o el colocar poco énfasis respecto a algunos temas controversiales en algunos pronunciamientos, pueden considerarse intencionales y/o como estrategias discursivas en la disputa por las representaciones de lo social. Por último, no todos los colectivos surgieron en el mismo momento.

Considerando todo aquello, se establecerán dos puntos de comparación de las fuentes escritas. Por un lado, en relación a la destinación de los discursos y la construcción de identificaciones propias y ajenas, se reconstruirá desde una mirada diacrónica una cronología de los pronunciamientos de cada colectivo intelectual en torno a determinadas coyunturas. Por otra parte, como ya hemos mencionado, en relación a la polémica en torno a dichos discursos, separando de manera analítica el corpus para facilitar el análisis, se conformarán lo que denominaremos tres núcleos controversiales en torno a dimensiones socio-políticas, socio-económicas y culturales.

4 Fuentes audiovisuales: Plataforma 2012, Carta Abierta, CPA y Asamblea de intelectuales por el FIT han subido a la nube audios y videos sobre algunas actividades que organizan.

5 No se descarta realizar observación participante en aquellos casos en los que consiga acceso a las reuniones de los grupos.

6 Carlos Gallegos (2006) sostiene que el análisis coyuntural ocupa un lugar central como forma de acercamiento a la reflexión acerca de lo político ya que es una forma de conocimiento que permite ordenar, jerarquizar y procesar conocimiento, para entonces actuar.

Ello requerirá trabajar con un material que varía en grados de complejidad y abstracción según cada caso. Por ello, en pos de operativizar el Análisis Político del Discurso (APD) y basándonos en la función de la polémica planteada por Amossy (2008, 2014, 2016), nos servimos de otro andamiaje teórico-metodológico que podemos pensar como complementario: el señalado por Verón. De manera específica, “el análisis en términos ideológicos [que propone Verón] parece resultar particularmente útil para indagar en el modo de legitimación de los sectores sociales identificados arraigadamente dentro de una tradición y en el análisis de las diferentes estrategias y modalidades enunciativas construidas en un tipo de discurso político a partir de las huellas de sus condiciones sociales de producción y en relación a sus colectivos de identificación” (Fair, 2008: 20).

Por medio del APD nos podemos acercar a los distintos elementos significativos que se juegan en tales construcciones. Además, podemos problematizar las interpelaciones que conforman el tejido histórico-social dentro del cual adquieren tales significados.

Para finalizar, en pos de reconstruir la polémica de las dimensiones en cuestión necesitaremos, además, otras herramientas analíticas de la teoría de la enunciación, la teoría de la argumentación y la polifonía. Para ello tomaremos principalmente autores como Ducrot (1990), Pecheaux (1978, 2014), Maingueneau (2006, 2014, 2016) Charaudeau (2005, 2009), Meyer (2004), Wodak (2003), García Negroni (2009), Kerbrat Orecchioni (1997), Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989), Arnoux (2006), Angenot (2016), Plantin (2016), entre otros⁷.

Conclusiones

Las reflexiones teórico-epistemológicas y las articulaciones planteadas en este escrito se encuentran todavía en construcción y por eso las quisiera someter a debate. Asimismo, cabe aclarar que se requeriría de una reflexión más profunda sobre las mismas.

Me gustaría en esta instancia dejar planteadas dudas respecto a mi propio trabajo, a fin de que las Jornadas me sirvan para seguir reflexionando sobre mi proyecto de investigación.

⁷ Muchos de estos autores provienen de la vertiente del análisis crítico del discurso.

Por un lado, en particular, uno de los mayores interrogantes que se me presentan es porqué seguir sosteniendo la perspectiva del Análisis Político del Discurso si quizás alcanza con la articulación de las demás, más allá de que podemos encontrar puentes teóricos.

Por otra parte, en la instancia más práctica y analítica de mi tesis que se aboca al enfoque polémico, cabe reflexionar sobre cómo abordar las categorías en disputa que tienen diferente grado de abstracción y carga semántica. Queda claro cómo reflexionar desde los enfoques planteados sobre conceptos como Democracia, Populismo, Estado, Republicanismo, pero ¿qué hay de las categorías que se refieren a la discusión del Modelo de Desarrollo y de la “Batalla Cultural”? ¿Es posible abordarlos de la misma manera?

Bibliografía

- Amossy, Ruth (2008), “As modalidades argumentativas do discurso”, en Glauca Muniz Proença Lara, Ida Lucia Machado y Wander Emediato (orgs.), *Análises do discurso hoje*, Río de Janeiro, Nova Fronteira.
- Amossy, Ruth (2014), *Apologie de la polemique*, París: PUF
- Amossy, Ruth (2016). “Por una retórica del dissensus: las funciones de la polémica” en Montero, Ana Soledad (compiladora): *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*. Buenos Aires, Prometeo, 2016, pp.25-38.
- Angenot, Marc (2008), *Dialogues de sourds. Traité de rhétorique antilogique*, París, Mille et une nuits, Fayard.
- Argumedo, Alcira (1993). *Los silencios y las voces en América Latina: Notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Ed. Colihue. Bs. As. 2009
- Arnoux, Elvira (2006), *Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*, Buenos Aires, Santiago Arcos.
- Arnoux, Elvira (2008), “La construcción del objeto discursivo Nación Chilena en el Manual de Istoria de Chile de Vicente Fidel López”, en *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile, 1842-1862)*. Buenos Aires, Santiago Arcos.
- Arnoux, Elvira (2011), “El objeto ‘socialismo’ en el discurso político de Hugo Chávez”, en Teresita Matienzo (comp.), *La argumentación*, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Arnoux, Elvira y Juan Eduardo Bonnin (2014), “Politics and Discourse”, en Manel Lacorte (ed.), *The Routledge Handbook of Hispanic Applied Linguistics*, University of Maryland, College Park.
- Bourdieu, P. (1971). “Campo de poder, campo intelectual y habitus de clase” en *Intelectuales, política y poder*, Bs. As., Eudeba, 1999.
- Bourdieu, P. (1976). *El campo científico*. En: *Intelectuales, política y poder*. Ed Eudeba, Bs. As. 1999.
- Bourdieu, P. (1984). *La distinción*. Madrid, Taurus.
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal, Madrid.
- Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Ed Eudeba, Bs. As. 1999.
- Bourdieu, P. (2000). *Sobre el campo político*. Cf: *Propos sur le Champ politique*. Presses Universitaires de Lyon, 2000.
- Bourdieu, P. et al. (1988). *El oficio del sociólogo*. Siglo XXI Ed, México, 1988. Introducción, Primera parte: La Ruptura, Segunda parte: La construcción del objeto.

- Bourdieu, P., 1990 [1984]. Espacio social y génesis de las clases, En "Sociología y cultura", México, Grijalbo. Pp 281-309
- Charaudeau, Patrick, dir. (2009), Identités sociales et discursives du sujet parlant, París, L'Harmattan.
- De Diego, Julia (2014). "¿Discurso Político o politicidad de los discursos? Una propuesta para pensar la relación entre kirchnerismo y prensa". En E-book: GINDIN, I. L. Kirchnerismo, mediatización e identidades políticas: reflexiones en torno a la política, el periodismo y el discurso 2003-2008. 1a Ed. - Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2014
- De Sousa Santos, B. (2006). Capítulo I: La Sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: para una ecología de saberes. En: Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). Agosto 2006, Buenos Aires: CLACSO.
- De Sousa Santos, B. (2009). Capítulo I: Un discurso sobre las ciencias. En: Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. México, Siglo XXI ed., CLACSO, 2009.
- Ducrot, O. (1990): Polifonía y argumentación, Cali, Universidad del Valle, Capítulo 1.
- Emiliozzi, Mauro (2017). Filosofía de la Liberación: aportes de una generación que hizo historia. De la dependencia a la liberación. El aporte de una nueva filosofía desde América. Clase 2. Segunda Cohorte. Diplomatura Universitaria en Filosofía de la Liberación. Geopolítica y descolonización del saber. Universidad Nacional de Jujuy/ AFyL Argentina.
- Fair, Hernán (2008). "Laclau y Verón: discusiones teóricas y contribuciones para la praxis en dos teorías del discurso". Revista anual de la Unidad de Historiografía e Historia de las Ideas – INCIHUSA. Mendoza. Año 9. N° 10
- García Negroni, M.M (2009): "Dialogismo y polifonía enunciativa. Apuntes para una reelaboración de la distinción discurso / historia", en Páginas de Guarda 7, pp. 11-27.
- Gil, M. (2009). Sociología de los intelectuales y teoría de la ideología. En: "Pluralismo epistemológico". CLACSO Coediciones. La Paz: CLACSO - Muela del Diablo Editores- Comunas - CIDES- UMSA.
- Goldstein, Ariel (2012). La Audacia y el Cálculo. Un diálogo en tensión con Beatriz Sarlo. Papeles de Trabajo, Año 6, N° 10, noviembre de 2012, pp. 261-274.
- Howarth, D. (2005). "Aplicando la teoría del discurso: el método de la articulación". Revista Studia Politicae. http://www.ucc.edu.ar/portalucc/archivos/File/CP_y_RRII/Revista_Studia_Politicae/05/Articulos/Howarth.pdf
- KerbratOrecchioni, K. (1997): La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje, Buenos Aires, Edicial. Capítulo 2.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (2004). "Hegemonía y estrategia socialista". Fondo de Cultura Económica. Bs. As.
- Laclau, Ernesto (1993). "Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo", Ed. Nueva Visión, Bs. As.
- Laclau, Ernesto (1996). "¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?", En: Emancipación y diferencia, Ed. Ariel. Bs. As.
- Laclau, Ernesto (2002) "El análisis político del discurso: entre la teoría de la hegemonía y la retórica. Entrevista realizada por Guillermo Olivera y publicada en Revista Signis /2. Ed. Gedisa, Barcelona.
- Laclau, Ernesto (2005). La razón populista. Fondo de Cultura Económica. México.
- Maingueneau, Dominique (2006), Cenas da enunciação, San Pablo: Parábola Editorial.
- Maingueneau, Dominique (2014), Discours et Analyse du discours, París: Armand Colin.
- Montero, A. (2016). "El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias". Prometeo Ed., Buenos Aires, Argentina.
- Myers, Jorge (2015). "Discurso por el contexto: hacia una arqueología de la historia intelectual en Argentina". Dossier: 20 años de historia intelectual. La historia intelectual hoy: itinerarios latinoamericanos y diálogos transatlánticos. En Prismas, Revista de historia intelectual, N° 19, 2015. PP. 173-182.
- Neiman, G. y Quaranta, G. (2006), "Los estudios de caso en la investigación sociológica". En: de Gialdino, Vasilachis (comp.), Estrategias de investigación cualitativa, Buenos Aires, Gedisa.

- Palti, E. (2014). ¿Las ideas fuera de lugar? Estudios y debates en torno a la historia político-intelectual latinoamericana. 1ª ed. CABA, Prometeo Libros, 2014. 176 p.
- Palti, Elías (2005). “Temporalidad e irrefutabilidad de los conceptos políticos”. En Primas, Revista de historia intelectual, N° 9, 2005, pp. 19-34.
- Pavón, Héctor (2012). “Los intelectuales y la política en la Argentina: El combate por las ideas 1983-2012”, Ed. Debates. Bs. As.
- Pêcheux, Michel (1978) Hacia un análisis automático del discurso, Madrid, Gredos.
- Pêcheux, Michel (2014) “El discurso: ¿estructura o acontecimiento?” en Décalges. An Althusser Studies Journal, n° 4, trad de V. Melo Saint-Cyr y D. Pavón Cuéllar, <http://scholar.oxy.edu/decalages/vol1/iss4/16/>
- Pecourt Gracia, Juan (2016). La reconstrucción de la sociología de los intelectuales y su programa de investigación. Papers, 2016, vol. 101, núm. 3, p. 339-361.
- Perelman, Ch. y C. Olbrechts-Tyteca (1989): Tratado de la argumentación, Madrid, Gredos, § 21-25.
- Reano, Ariana (2010). Los lenguajes políticos de la democracia. El legado de los años ochenta: Alfonsín, Controversia, Unidos y La Ciudad Futura. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales IDES-UNGS.
- Reano, Ariana (2013). «Discutir el liberalismo, revisar el socialismo, conquistar la democracia. Revisitando el debate político-intelectual hacia el final de la transición democrática argentina», en: ESTUDIOS SOCIALES, revista universitaria semestral, año XXIII, N° 45, Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, segundo semestre, 2013, pp. 43-69.
- Retamozo, M. (2009). “Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social” en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Vol. LI, número 206, mayo – agosto, 2009, Universidad Nacional Autónoma de México, México pp. 69 – 91.
- Retamozo, M. y Fernández, M. (2010). “Discurso político e identidades políticas: producción, articulación y recepción en las obras de Eliseo Verón y Ernesto Laclau” <http://perio.unlp.edu.ar>.
- Retamozo, Martín (2012), “Intelectuales, kirchnerismo y política. Una aproximación a los colectivos de intelectuales en Argentina”, Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Cuestiones del tiempo presente, <http://nuevomundo.revues.org>
- Roca Rivarolla, Ma. Dolores (2015). “De Néstor y Cristina. De Perón y Evita”. Reflexiones sobre lo acontecido con la militancia kirchnerista y la identidad peronista desde 2003 hasta hoy. Revista SAAP (ISSN 1666-7883) Vol. 9, N° 1, mayo 2015
- Sigal, Silvia y Verón Eliseo (2008). “Perón o muerte”. Eudeba. Bs. As.
- Sigal, Silvia. (1991). Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta. Buenos Aires, Siglo XXI ed., 2002.
- Svampa, Maristella (2011). Argentina, una década después. Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular. revista Nueva Sociedad N° 235, septiembre-octubre de 2011, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.
- Verón, Eliseo (1987). “La palabra adversativa”. En: El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Ed. Hachette.Bs. As.
- Verón, Eliseo (1997). Semiosis de lo Ideológico y del Poder. La mediatización”.Fac.de Filosofía y Letras, UBA.Bs. As.
- Verón, Eliseo (1998). “La semiosis social. Fragmento de una teoría de la discursividad”. Ed. Gedisa. Barcelona.
- Zemelman, H. (2005). “Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social” en Zemelman, Hugo, Voluntad de Conocer, El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico, Ánthropos, Barcelona, en coedición con el Centro de Investigaciones Humanísticas de la Universidad Autónoma de Chiapas, 2005, pp. 63-79.
- Zemelman, Hugo (2003). “Capítulo I. El análisis social como análisis del presente. El problema de la conciencia histórica” en Horizontes de la Razón (Tomo I), Ed Anthropos, Barcelona, 2003.